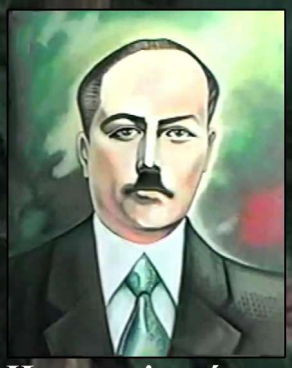
Pueblo de Leyenda

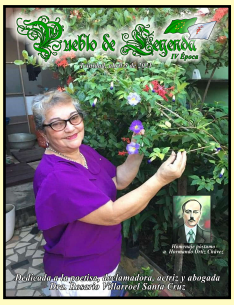
IV Época

Trinidad, abril 5 de 2021



Homenaje póstumo
a Hormando Ortiz Chávez

Dedicada a la poetisa, declamadora, actriz y abogada Dra. Rosario Villarroel Santa Cruz



Pueblo de Leyenda
IV Época

Revista cultural coeditada por la Asociación de Poetas y Escritores del Beni - APEB y el Taller de Ediciones ZABALA et al

Revista Nº 14/IV
Trinidad, Beni, Bolivia,
Marzo 5 de 2021

Wálter Zabala Escóbar
DIRECTOR
Daniel Bogado Egüez
PRESIDENTE APEB

Taller de Edición

c. Bibosi Nº 43,
Zona El Carmen
Telf. Cel. 78297493
plazasoberana@live.com

Los artículos son de responsabilidad del autor, propugnamos la libertad de expresión y la libre difusión de las ideas.

Asistentes de edición

Ing. Eg. Claudia Irene Zabala Monasterio
Ing. Agr. Luigui Andía Cáceres
Ing. Inf. Juan Javier Zabala Monasterio
Ing. Inf. Jessica Tatiana Zambrana Cáceres

Sumario

Portada: Rosario Villarroel Santa Cruz y Hormando Ortiz Chávez
Pág. 2: Créditos y Editorial.
Pág. 3. Poemas, por Fidel Silva Julio
Pág.4. El amor en tiempos del COVID 19 y de división política nacional, por Luis A. Moreno Arza.
Pág.5. El reto de las nuevas autoridades departamentales y municipales, por Daniel Bogado Egüez.
Pág. 7. En las playas desiertas del Beni, por Arnoldo Moreno Matorra.
Pág. 9. Charito, por Fanthy Velarde.
Pág. 14. Vaya mi hijo, por Benigno Mercado Gilmet.
Pág. 15. Pronunciamiento,
Pág. 16. Caminante hay camino, por Hernán Cortez Körner.
Pág. 17. Breve reseña histórica de San José de Huacaraje, por Federico Moreno Aulo.
Pág. 20. Homenaje póstumo a Hormando Ortíz Chávez, por Guillermo Chávez Zambrana.
Pág. 22. La ciudad de las Yaras, por Juan Carlos Crespo Avaroma.
Pág. 24. La poesía de Félix Pinto Saucedo, por Pablo Dermizaki Peredo, recopilado por Julio Ribera Paniagua.
Pág. 25. Pueblo querido, por Federico Moreno Aulo.
Pág. 26. Trinidad, caballo de Trya (1), por Hugo Padilla Monroy.
Pág. 28. Recordando y conociendo Huacaraje, por Querubín Ojopi Rivero

Nuestra palabra

Estamos indignados.

Todos los integrantes del Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda, estamos indignados con el proceder del Señor Ministro de Gobierno, Dr. Carlos Eduardo del Castillo del Carpio, puesto que es completamente inaudito e inconcebible que haya ordenado allanar, sin ninguna orden judicial, el hogar de las personas más respetadas y amadas de nuestra ciudad, nos referimos al hogar de los esposos Selva Libertad "Fanthy" Velarde Hurtado, PRESIDENTE DE LA CASA DE LA CULTURA DEL BENI, y René Julio Ribera Paniagua, DIRECTOR DE LA PASTORAL INDÍGENA DEL VICARIATO DEL BENI.

Es casi imposible que un Ministro no tenga ninguna referencia de las personas que son Fanthy y Julio, la una, poetisa laureada, actriz, ex Defensora del Pueblo, gestora cultural... el otro, intelectual, historiador, investigador y un referente en el campo de estudios étnicos...

Es completamente incomprensible para nosotros creer que Ministros de Estado no tengan la más mínima idea de quienes son las personas a las que por una infundada y absurda sospecha, queriendo emular historias de cine barato "imperialista", se dieron la tarea de hollar la sagrada morada de nuestros amigos, sin uniformes, sin identificación, fuertemente armados, en movilidades sin placa, haciendo ostentación de la fuerza y del abuso, incluso se atrevieron a detener, por unas horas, a Julio, al que después liberaron sin darle siguiera una explicación del proceder del Ministerio, peor, una disculpa.

Si fueramos como ellos, estaríamos haciendo bloqueos, huelgas y movilizaciones exiguiendo un desagravio, pero como sabemos que sus mentes no alcanzan a conceptuelizar esa expresión no se la pediremos, pero les avisamos que no estamos dispuestos a permitir algo semejante. Estamos atentos a defender a nuestros amigos.

En este número hacemos un reconocimiento a la labor cultural de la poetisa, actriz, declamadora y abogada, Dra. Rosario Villarroel Santa Cruz, a la que expresamos el agradecimiento más sincero por su labor en el enriquecimiento cultural de nuestro departamento.

También hacemos un homenaje póstumo a Don Hormando Ortíz Chávez.

Poemas

Por Fidel Silva Julio

BENI QUERIDO

Doblega tu sueño
Despierta tu corcel bravío
Reviste su desnudes selvática
Proyecta al hombre nativo

Remansos de amor y poder
Cursan tus arterias y ríos
Mi Beni querido
No te quedes dormido

El Dorado
Reino del Gran Paitití
Fauna, flora, hombre y mujer
Te queremos altivo

Sol mojeño en tu Oriente
Te muestra el presente
La Visión del futuro
Está en frente

Embiste el bienestar
Quebrando tranqueras
De intención invasora
Que te quieren callar

Explota hoy tu riqueza
Conservando la cultura
Con ritmo y donaire
De identidad y dignidad ancestral

Si…, Beni querido
No te quedes dormido
Fauna, flora, hombre y mujer
Te queremos altivo

LIBERTAD EN EL VIENTO

Turbulencia en tu coraza oriental
Con abrigo gélido quieren contener
Tu espíritu guerrero, de libre caminar
Como el obligado amanecer

No te distraiga el barranco
De imaginaria ilusión,
Su galería ribereña
Humedales, pampas y bosques
Palmeras, tajibales, mara
Siringa, almendro y chontal

Son acuarela multicolor
Sobre la saabana verde
De esperanza y felino valor
Sos el presente
También Sos el futuro

Del hombre mojeño amazónico
De comprobado valor
Estoicos en el pasado
Vigorosos en el presente
Y mañana libre como el viento

EL AMOR EN TIEMPOS DE COVID 19 Y DE DIVISION POLÍTICA NACIONAL

Por Luis A. Moreno Arza

La COVID 19 debería ser lo que más nos debería estar preocupando en estos días a los benianos y bolivianos y muy especialmente a los riberalteños ya que en la Capital Amazónica de Bolivia se vive una tercera ola de esta trágica enfermedad con el mayor índice de contagios de la región, además, acompañados de una pésima política de salud que ya data de muchos años; ya habíamos comenzado a vivir con el espectro acontecido del año pasado, y ahora, nuevamente amigos y familiares vemos y sentimos que están yéndose al más allá.

Asimismo, toda esta coyuntura se chocó con las elecciones regionales de nuevas autoridades, que confirma algo doloroso: lo profundo y peligroso que está dividido nuestro país, que nos muestra que el fantasma de aquel funesto pasado de las republiquelas no se lo había superado y, cada vez más, esta fachada actual plurinacional queda como un falaz discurso.

José Martí decía que si los hombres nos bañáramos engrandecidos en nuestros interiores de los ideales de Igualdad, Fraternidad y Hermandad, y no nos olvidáramos de lo fundamental que es en nuestras vidas el trípode: Dios, Patria y Hogar, el mundo sería feliz, porque se alimentaría de amor, justicia y de belleza.

Qué razón tiene ese gran poeta y soldado, héroe de la independencia caribeña y amante de la patria grande y la libertad, ya que sin amor y justicia nada es bello.

El amor, que es lo que nos interesa analizar hoy, hace que haya rectitud y por ende todo se lo vea con gracia.

Y es que el amor es el Don Supremo, como dijo San Pablo en su carta a los Corintios, en la hoy legendaria y triste Siria; se puede cambiar si uno acepta que estaba ciego y no podía ver la luz, y que a pesar que uno estaba seguro de tener la razón y creer que uno sabía lo que Dios quería, pero que hay que hacerlo con el ejemplo del Señor Jesús, no indignado para juzgar las cosas cotidianas o extraordinarias, sino con un amor latente.

Es que sin amor no somos nada, el amor es paciente, es apacible, no tiene envidia, no es jactancioso, no aparenta ni presume, no recuerda lo malo, ¡goza en la verdad! Perdura a pesar de todo, lo cree todo, lo espera todo y lo soporta todo. Cuando todo lo demás desaparece permanecen la Fe, la Esperanza y el Amor. Pero la mayor de estas tres es el amor.

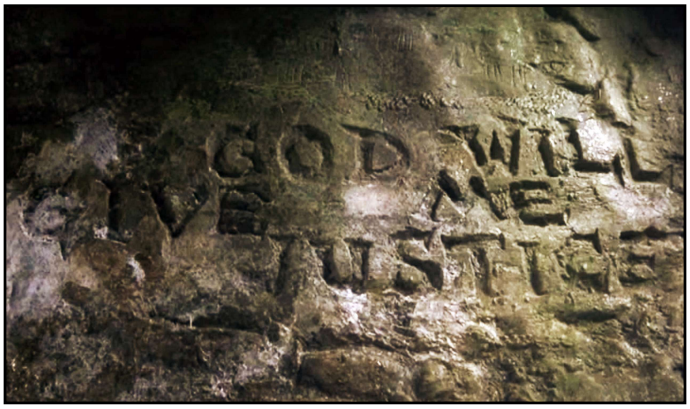
Jamás dejaré de tener esperanza, fe y amor en nuestro Dios, nuestra Patria y nuestras familias, porque Bolivia es una sociedad profundamente religiosa y con valores.

Más me entristece que personas que dicen representarnos y ser nuestros portavoces, no lo hagan y estén llenos de odio, ira y rencor. Olvidan que el Reino de los Cielos es para todos, y está por encima de todo, pero que es necesario admitir los errores por dentro para empezar a cambiar hacia afuera.

Es triste ver como los anti valores humanos y espirituales comandan nuestra actual política partidaria.

Duele también ver que no se lucha y ataca a los demonios del narcotráfico y la corrupción, y no se haga desarrollar la industria nacional, la educación y salud. Ojalá cuando escriba el próximo articulo nuestra amada Bolivia y nuestra Amazonía estén mejor y se hayan llenado de justicia y de dicha. Lo que sí tengo claro es que nuestros gobernantes deben cambiar abrazando los ideales correctos, tal como se dice en la obra El Conde de Monte Cristo: "*Sé que Dios hará justicia*" y, hago recuerdo, que en la equidad divina no ha existido imperio, tiranía, ni mal que se aguante.

Dios bendiga y dé pronta paz y felicidad a nuestra amada Bolivia.



El RETO DE LAS NUEVAS AUTORIDADES DEPARTAMENTALES Y MUNICIPALES DEL BENI

Por Daniel Bogado Egüez

Después de las elecciones sub nacionales, y ahora que sabemos quiénes serán nuestras autoridades electas, siguen presentes nuestras demandas centenarias de infraestructura caminera, desarrollo productivo, de acceso a los servicios básicos, de atención en salud y educación. Ahora el nuevo reto y compromiso que deben asumir las nuevas autoridades tanto departamentales como municipales, es trabajar con visión de futuro y sobre todo con honestidad para que estas demandas se cumplan a corto, mediano y largo plazo.

Si bien todas y todos los candidatos pronunciaron la palabra mágica "progreso" y "desarrollo" en sus discursos y ofertas electorales, es momento de empezar a construirlo. Primero deben empezar a explicar lo que entienden por desarrollo, ¿será la varita mágica que nos traerá bienestar, salud, educación, vertebración caminera, empleo, erradicación de la pobreza?. Todos estos discursos los escuchamos en todas las elecciones ya sean nacionales, departamentales o municipales pero llegada la hora seguimos iguales: sumidos en la pobreza. Somos el segundo departamento más pobre de Bolivia.

Paradójicamente somos el departamento que tiene mayores recursos naturales tanto renovables como no renovables. Sin embargo, surge la pregunta ¿por qué seguimos pobres?. Consideramos que se debe a factores internos como externos. A nivel interno aún no se ha construido un escenario de identidad departamental entre la capital beniana y las provincias sobre todo con la provincia Vaca Diez, con la cual se pueda establecer programas estratégicos que permitan una cohesión cultural. Por otra parte, las autoridades no tienen visión de futuro, no elaboran proyectos a largo plazo sobre el uso y aprovechamiento de los recursos naturales. Solo se ejecutan proyectos a corto plazo que mas parecen parches que proyectos.

A nivel externo, no se han encarado de manera sostenible políticas públicas de mejoramiento de vías camineras. la mala infraestructura caminera, bloquea proyectos productivos y encarece los artículos de la canasta familiar sobre todo en tiempo de lluvias constantes. Así mismo, continúa la explotación de los recursos naturales y venta de materia prima sin darle valor agregado. Existe el saqueo constante de recursos naturales como la madera y los minerales del Cerro de San Simón y oro aluvial en distintos ríos que además de contaminar las aguas, no dejan regalías para el departamento. Se continúa vendiendo ganado en pie y disminuyendo los impuestos.

Otro elemento externo que no permite la implementación de fábricas, el trabajo empresarial, y micro empresarial, es la deficiente y cara energía eléctrica. La energía eléctrica en el Beni nos han hecho creer que estamos interconectados, sin embargo, somos la colita de la interconexión de La Paz. Necesitamos urgentemente interconectarnos con Santa Cruz que es la vía más corta para decir con propiedad que estamos interconectados. Por otra parte hay que probar otros sistemas que generan energía eléctrica como la instalación de paneles solares, la energía eólica y sistemas hidráulicos.

Entonces, las actuales autoridades deben concentrar sus esfuerzos y plantear proyectos a largo plazo, ya basta de parches. Proyectos como el mejoramiento de las vías camineras para integrarnos todos los benianos al interior del departamento y con otros departamentos del país. Asi mismo el el Beni requiere de incentivo económico para reactivar su aparato productivo. La pregunta es ¿continuaremos con una economía de subsistencia, o nos lanzamos a la economía de mercado, para competir y entrar en el sistema económico de la oferta y la demanda? Si apostamos por lo segundo, ingresaremos a la era de la industrialización, que requiere invertir en la producción y en la educación a nivel superior, para obtener mano de obra calificada, ya sea técnica o universitaria y así disminuir el índice de desempleo y el trabajo informal.

Pero antes que cualquier otro proyecto, habrá que combatir esta pandemia y las otras anunciadas, para ello es prioritario establecer un buen sistema de salud, garantizar items para el personal de salud, construir por lo menos tres hospitales de tercer nivel, dotar de

laboratorios e insumos. Es urgente enfrentar o erradicar las enfermedades prevalentes de la zona como malaria, dengue, lesmanhiasis y fiebre hemorrágica.

Estos son los viejos y los nuevos retos que las nuevas autoridades departamentales y municipales deben asumir con responsabilidad. De esta manera el departamento del Beni ya no será objeto de saqueos, ni mala administración y con honestidad, con trabajo y visión de futuro saldremos de la pobreza en la que nos debatimos y alcanzaremos el anhelado “progreso y desarrollo”.

“EN LAS PLAYAS DEL BENI” Hablemos de esta famosa melodía, aclarando algunas dudas de su origen.

Por Arnoldo Moreno Matorra

Debe ser sin ninguna duda, la canción de canciones en nuestro Mojos-Beni-Amazonía, me refiero a la inmarcesible melodía: “En las Playas del Beni”. Es que tiene todo, para ser aquella tonada que a nuestros oídos sea un bálsamo o la panacea musical que nos pueda abstraer en momentos íntimos.

Será por ello que es un capítulo aparte de nuestra historia artístico-cultural ya que simplemente nos enorgullece, nos ennoblece y nos subyuga desde cuando surgió en aquellos tiempos de la colonización, dentro aquella exuberante selva de nuestro departamento en su geografía septentrional y emergida en el estruendo de la época de la goma elástica.

Y surge una pregunta: ¿Quién o quiénes son los autores de esta bella canción? (¿Desconocemos hipotéticamente en qué momento habrá sido lanzada?); y es desde entonces que se manejan algunas certeras o imprudentes autorías sobre la letra y su música.

En mis momentos de descanso o de relajamiento, tengo la dicha de escucharla con total deleite en sus tres bellísimas interpretaciones; es que imagínense, por un lado, la canta Gladys Moreno, ¡nada más ni nada menos!, igualmente por “Maya” Tanaka con Los Taitas, ¿Qué tal, esa suerte nuestra?, y, ¡qué dulzura! también sea interpretada por Carmencita Justiniano, como para que nos digan: ¿queréj algo máj jáu?; tres grandes y sublimes artistas que parece fueran tentados por Euterpe, para que aquellas timbradas voces las canturreen como si estuvieran en el Olimpo; y decir, a mí mismo, que adoro un artefacto que es mi fiel aliada: mi computadora, que tiene grabado a los tres cantores, y que los pone a mi simple determinación. Si usted amable lector, tiene a éstos virtuosos a su disposición se va a dar cuenta de tres cosas que las va a tantear o ya se dio cuenta anteriormente: Una es, las voces de los cantores ¡Qué magníficas entonaciones!, la otra, la letra de la composición ¡Que es tan especial! Y, tercero, lo más bello: su tierna cadencia musical (En mi caso, pongo a esta canción en el mejor lugar de mi repertorio de tonadas telúricas). timbres

Pero he aquí que, dado su estilo de magnificencia musical, en el transcurso de aquellos tiempos donde surge nítidamente esta hermosa canción y cuando sus melodías se esparcieron en esos pródigos bosques a finales del Siglo XIX y hasta prácticamente aquellos tiempos contemporáneos de nuestra vida beniana, han surgido algunos nombres de autores que en todo caso nos sumergen en la más tremenda duda para poder decir: ¡Éste es el compositor que dejó su legado para nuestra historia vernacular!. Sin embargo, vamos a traer a dos grandes escritores nuestros, que en su momento, suponemos, con la mejor intención quisieron aclarar este dilema; estos investigadores de muy alto nivel como han sido Antonio Carvalho Urey y Rogers Becerra Casanovas, dos colosos de la literatura mojeña, ambos muy respetados y amplios en sus trabajos dentro de la historiografía beniana para discernir sus comentarios con holgura y ecuanimidad.

Y nos sumergimos rápidamente en el tema. Carvalho Urey apunta que inicialmente tuvo un autor original que compuso esta canción, se trata de:

“*El Dr. José Parada Éguez, un poeta, compositor y cantor cruceño que sentó reales como batelonero en los albores del auge del oro negro. Este abogado romántico era muy popular en los círculos sociales del estrecho núcleo de pioneros en pos de las bolachas gomeras.*

La primera estrofa tenía estos versos:

“En las playas desiertas del Beni
Un viajero se puso a cantar
Y mecido en su hamaca decía
Niña ingrata no me has de olvidar”

Parada fue autor, entre otras, de la entonces popular canción “La Movimita”, cuya letra erróneamente Luciano Durán Boger en su opúsculo “Poetas del Beni”, le atribuye a Don Pacífico Roca. Antes de la vuelta de siglo, y seguramente con el consentimiento del autor, por ser familiares y amigos, el poeta Dr. Antonio Pérez Parada que desarrolló importante actividad cultural en Santa Cruz y Riberalta, modificó los versos tal como los conocemos hoy y tal como figuran en el artículo de Rogers Becerra. Así aparecieron publicados en el periódico “El Manutata” que circuló en Riberalta en el año 1.895. Y dicen así:

En las playas desiertas del Beni
Un viajero de pálida faz
Que al mecerse en su hamaca pensaba

En su amor y su tierra natal.

El consagrado poeta y escritor José Aguirre Achá, en su libro "De los Andes al Amazonas" (1.902) transcribe los mismos versos indicando que en esa entonces y precisamente en el noroeste, era muy conocida y popular la canción, sin decir que él la compuso.

Es evidente que en su libro "Poesías", figura como suya; pero hay que tener en cuenta que la edición fue póstuma y que con seguridad guardaba esos versos por su mágica inspiración y sus deudos la publicaron pensando era nacida de su estro creador. La culpa es no del poeta. Además, hay algo que definitivamente testimonia que no pudo componerla en el río Beni en el año 1.900, como indica Becerra Casanovas, porque don José llegó a conocer el Beni como miembro de la Delegación Nacional del Noroeste al año 1.901 pasando primero por Trinidad y de ahí recién a los lugares donde ya se cantaba esa canción".

Retruca a todo lo dicho, Becerra Casanovas que indica:

"*También han surgido "desentrañadores" de nuestra historia que discuten que los versos (la parodia) no son de José Aguirre Achá, sino pertenecen al Dr. Manuel José Parada, pero no exhiben documentos. En el índice de las 19 poesías de la "gente adicta al Dr. Parada, que copió toda su producción poética, no existe ninguna composición con el título En las Playas del Beni (H.S.F.). En cambio aparte del Diario de viaje de Aguirre Achá, está además el libro POESÍAS, que en la página 231, editado en la ciudad de La Paz el año 1.913, dedicado a su esposa en enero de 1.913, entre las poesías VAGUEDADES (número 163) y TROPICAL (número 187) se registra la poesía EN LAS PLAYAS DEL BENI, (número 185) Río Beni 1.900, con un asterisco que dice: "Con el nombre de "cachuelas" se designan en Bolivia los saltos y las corrientes rápidas que obstruyen la navegación de los ríos" .El estilo es inconfundible privativo al estilo de cada autor.*

La realidad habla por sí sola. No se trata de "una hojita suelta" que los familiares de José Aguirre Achá colocaron en el poemario "para hacer creer que esos versos le pertenecen". La compaginación del libro POESÍAS no presenta interrupción en la página 231 donde se lee la mencionada canción (poesía). La dedicatoria está firmada por José Aguirre Achá".

Sin embargo, ambos escritores benianos fueron coincidentes en señalar que nuestra consagrada compositora musical Lola Sierra de Méndez con los arreglos que hizo a esta canción, es decir que de su tonada habanera inicial la volvió a una melodía de vals, tal como hoy la conocemos, y que la ofreció de insuperable arpegio e inspiración arrebatadora habiendo sido aceptado por todos los benianos.

Decía Rogers Becerra:

"*Lolita Sierra de Méndez, por rendirle homenaje a su tierra beniana con los versos de José Aguirre Achá, involuntariamente se ganó tozudos pendencieros de memorias "mozartanias" musicalmente, porque si su vals le ponía otra letra, las privilegiadas reminiscencias no sentaban su juicio en torno en esta canción que ha venido a constituirse en patrimonio beniano.*

La melodía del vals de Lolita Sierra es totalmente distinta a la música de la habanera que iluminó a Aguirre Achá exteriorizar sus afectos íntimos, cuando el paludismo desmoronaba sus facultades anímicas, la noche del 26 de agosto de 1.900, en Cachuela Esperanza.

Entre tanto, letra y música primigenias (la habanera de título anónimo), se repliegan definitivamente, para que el vals de Lolita Sierra de Méndez (con letra de Aguirre Achá) ocupe con magnificencia el lugar dejado por aquellas."

Y decía Antonio Carvalho:

"*Debo indicar que los viejitos recuerdan que la música de la canción era un poco más lenta de lo que se canta hoy, con los bellos arreglos que hizo la exquisita compositora Lola Sierra de Méndez, a quien jamás se la puede calificar de plagio, porque su repertorio es tan amplio y difundido que se hace acreedora al reconocimiento y gratitud de sus coterráneos y compatriotas.*"

A todo esto, y en una situación muy especial para su real y honesta interpretación, debemos decir y reiterar que los benianos nos debemos preciar de tener el origen de tan bella canción y, que por siempre, nos hace recuerdo por su letra a aquella magnífica época de la goma elástica donde se escribió nuestra historia con letras doradas y, que dio paso a la exploración y colonización del territorio norte de nuestro país, dando lugar a las fundaciones de nuestros pueblos amazónicos en las postrimerías del Siglo XIX, entre ellos la grandiosa Riberalta.

Me animo a creer que Toñito Carvalho estuvo más cercano y certero en sus investigaciones para con esta melodía (que la lectura previa sea el ánimo de poder desentrañar su verdadero autor por parte suya), pero está ahí, para que la aclaración lanzada sea la que se nos anide en nuestra memoria y, de recordar a aquellos pioneros que vinieron con tanto esfuerzo y sacrificio a dejar sus restos y sus descendencias aquí a estas tierras mojeños-amazónicas, y que hoy se los rememora al escuchar tan exquisita melodía.

CHARITO

Por Selva Libertad “Fanthy” Velarde

Era una muchacha menuda y de pelo rizado, de rasgos bien definidos, ojos, pestañas grandes, cejas como pintadas y labios bien dibujados, destilando siempre sonrisa que vale casi lo mismo que una carcajada por su contagio inminente a quien esté cerca. Así la ví la primera vez.

La conocí declamando; ella no sabía que yo ya andaba metida en el rescoldo de la pasión resquebrada de decir versos hasta que me saltaran lágrimas en los ojos ajenos, y viéndola, la reconocí como la otra parte mía. Podría haberla elegido mejor amiga desde la infancia, cuando su abuela me enseñó a cantar y contar cuentos en la acera de la calle Bolívar con los ojos iluminados de estrellas; aún hoy los canto y los cuento cuando ando entre niños que buscan emociones, o cuando el camino huele a insectos, musgo, humedad y no ladra ni un perro.

Lo cierto es que ella recitaba con el alma, dijo mi abuela, "*y no le larga al verso como vos*" … ah!, ella no supo que las lágrimas las tragué yo, contagiada de su intensa y apasionada voz. Me acuerdo que casi llegué a tocarla, hasta sentí que me miró, estiré el brazo y quise hablar, pero no supe muy bien qué decirle, así que sólo sonreí, creo, y no sé muy bien cómo (no lo recuerdo), pero somos hermanas desde entonces.

Lo del teatro fue otro cuento, ella ya era una actriz que caminaba feliz el escenario y yo empezaba a reinventar la vida con los primeros pasos adolescentes, pero compartimos la guarida encantada, los increíbles maestros, los hermanos soñados, los amigos para siempre.

Recorrimos de crin a cola toda la patria, en un drama, cualquier puesta en escena, un entremés, declamando; actuando juntas sin ninguna rivalidad, disfrutando los aplausos y la anuencia del público que nos regaló siempre amor.

Ella tiene su nombre escrito en mayúsculas en la historia del teatro y de la poesía. Sus éxitos son los míos porque compartimos una época única en la memoria de la ciudad, un tiempo cuando el arte en todas sus facetas unió a la gente en todos los escenarios de la solidaridad, veladas culturales hasta para comprar un carro fúnebre...

Charito alegró mi corazón desde la primera vez; nos matábamos de risa sólo al mirarnos en plena escena y el director se cansó de retearnos; cuando íbamos en flota, me contaba chistes hasta que me dolía la cabeza y los otros pasajeros nos acallaban toda la noche, o cuando en un vuelo de altura el piloto de su pueblo la invitó a la cabina y me arrastró de la mano a compartir tal maravilla.

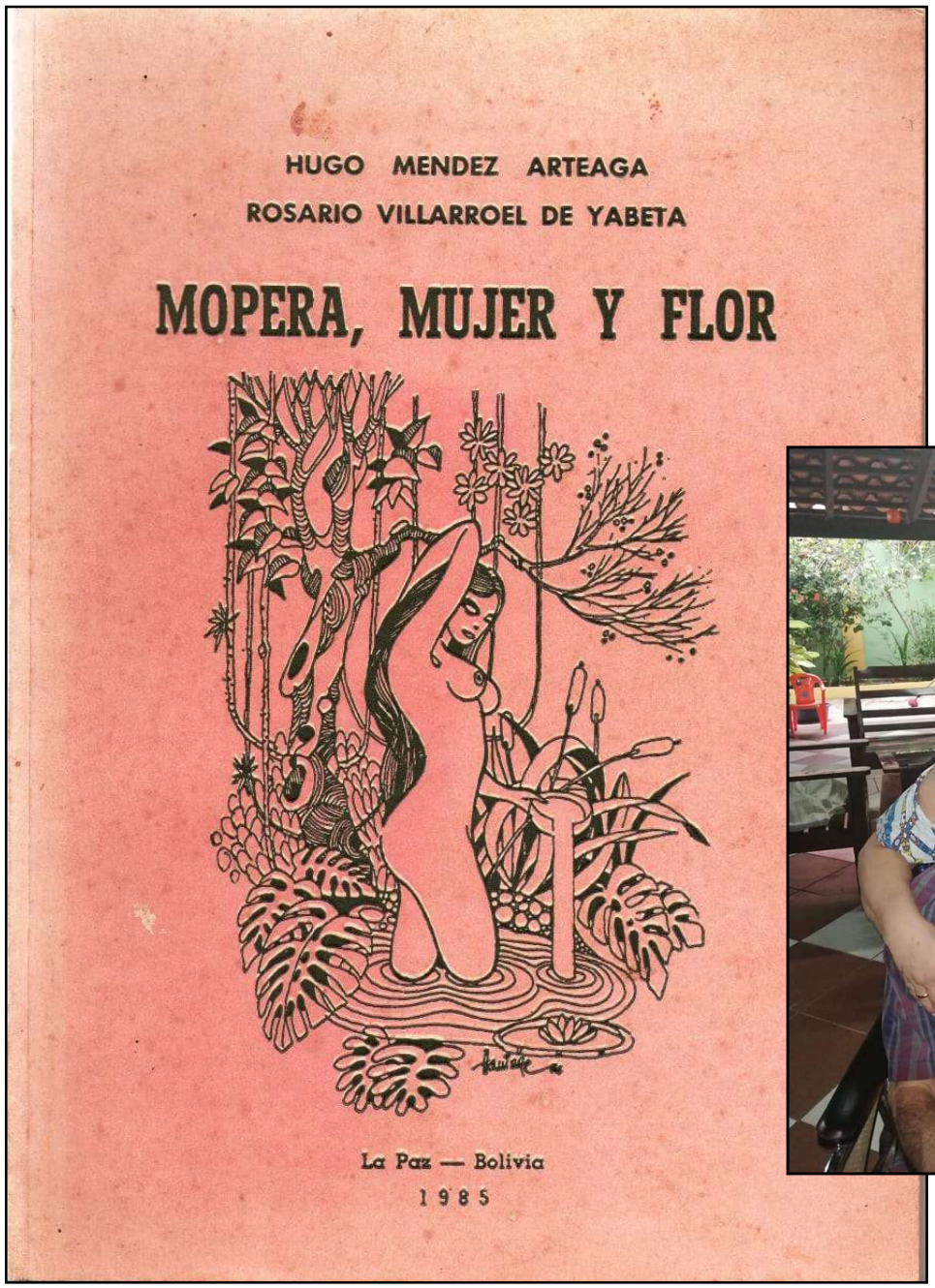
El poeta loretano Hugo Méndez me invitó a publicar junto a ella el libro "Mópera, mujer y flor", pero entonces yo no quería dejar constancia de emociones y sentimientos; ahora pienso que hubiera estado bien,

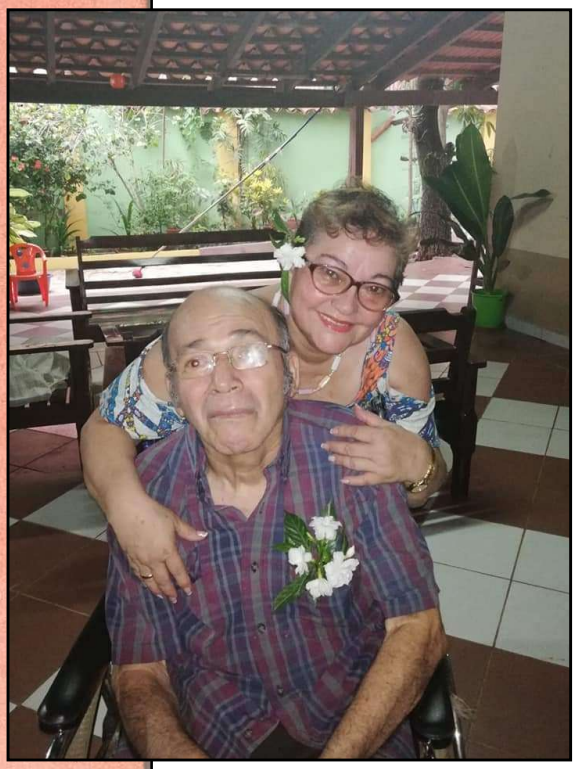
a los tres nos gustaba reír.

Cuando al teatro lo relegó la televisión, nos divertimos juntas con las teleseries y una telenovela; después puf!, se apagaron las luces del escenario y Charito siguió la brega enseñando a los niños, a sus hijos, nietos, sobrinos…nunca dijo no, cuando fue convocada a dejar su palabra en versos, o a cantar, porque también canta con voz melodiosa y alegre.

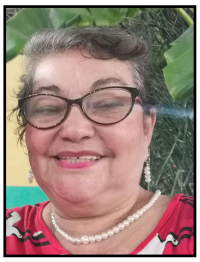
Con Wilson, su esposo, mi profe de matemática, escritor, contador de cuentos y pescador, compartieron su amor por el arte y la cultura, sembraron árboles y flores, socios fundadores de la Casa de la Cultura del Beni y de otras iniciativas literarias, son ejemplo de que la vida no transcurre en vano.

Dije que era menuda, pero fuerte y decidida y siempre dice que sí a cualquier proyecto a pesar de todas las tareas que a otra abatirían… cada vez que le pasa algo bueno es mío el gusto, porque siempre sentí que estamos a un mensaje de distancia celulariana y sé que cuando le escriba va a responder, va a estar allí, me va a leer. Es suficiente para dormir tranquila.





MI POEMA, PARA TI MUJER, CREADORA DE HISTORIAS DE VIDA.



Por Rosario Villarroel Santa Cruz

Yo mujer, ¿sexo débil?.
¿Segundo plano en el mosaico abierto de la vida?.
¿Sexo débil?
Ja, cuando con la manzana hice cambiar el curso de la historia?

Pero después, mujer, niña, señora,
acepté sin dudar humildemente, la difícil misión restauradora, ofrendando mi puro y casto vientre, para cuna feliz y protectora de la Fértil Semilla Salvadora.

Cuando siendo una niña campesina, inflamada de anhelos libertarios, llevé a mi pueblo hacia la Victoria, aunque después las llamas de la hoguera, apagaran mi gloria.

Cuando sin meditar las consecuencias, y por dar a los jóvenes y niños una clase especial desde el espacio, encontré un fecundísimo destino en la cósmica esfera sideral.

¿Yo mujer, sexo débil?

Cuando cargo con gozo y valentía nueve lunas de angustias y alegrías,
y entre flores de sangre con dolores fructifico en los brazos de la vida, el tributo feliz de mis amores.

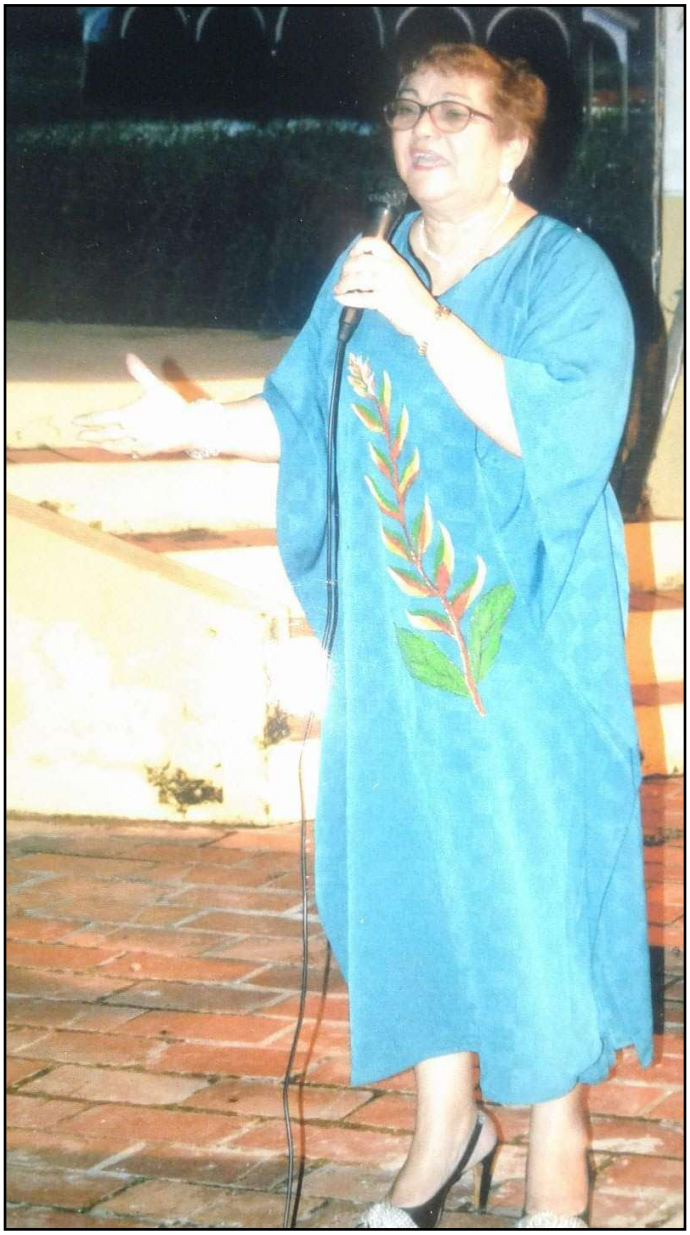
Cuando soy eslabón y parte viva de las terribles luchas por la vida;
cuando estoy en el campo y en las viñas, en el gomal insano y traicionero, en las terribles fauces angustiosas del socavón minero, dorso agobiado, frente humedecida, más con la voluntad férrea y bendita de la mujer sufrida.

Cuando mi voz, es voz de multitudes que inflaman de valor al combatiente, y es susurro dulcícimo, elocuente, en la plegaria por el hijo ausente o el rezo compungido ante la muerte.

Cuando son mis brazos, herramientas que luchan contra el hambre y la miseria,
y en noches de doliente desventura, tórnanse en suaves cunas protectoras pletóricas de amor y de ternura.

Y aquí estoy ¡yo mujer!, en esta hora, de pie sobre la arista de la historia,
con un reto al presente y al futuro, ¡y un canto de esperanzas y de victorias!.

Trinidad, marzo 2021



La Lavanderita

Por Rosario Villarroel Santa Cruz

La lavanderita de los pies descalzos
y manos de luna
se va presurosa por el caminito
que va a la laguna
y sobre su esbelta y graciosa cabeza
de guapa morena
carga con esmero el blando atadijo
de ropa ajena.

La lavanderita de los pies descalzos
y manos de luna
descarga con prisa su atadijo blanco
junto a la laguna
con dedos nerviosos desata el liado
de la ropa ajena
y la deposita sobre la frescura
de la rubia arena

La lavanderita lava sin descanso
dentro de la laguna
refriega, refriega levantando pompas
de la blanca espuma
mientras que las olas juguetean traviesas
con su piel morena
y moldean las suaves formas de su cuerpo
de niña mojeña.

PARA MI PADRE

Por Rosario Villarroel Santa Cruz

Papá, nombrarte siempre es bueno
con esas cuatro letras, cuatro estrellas
que, en el pequeño cielo de los hijos,
llenan de luz los sueños.

Papá, cuando pequeño
tu meciste mi cuna con empeño,
y si el llanto apremiaba, del regazo
me alzabas tiernamente hasta
el grato refugio de tus brazos.

Papá profesional, o papá obrero
Papá de la ciudad o campesino,
No importa, pues tu amor, tu sacrificio
Aquí o allá es igual para tus hijos.

Papá, digno señor
¡Cuánto te debo!
mi valor, mi honradez
mi fe, mi credo,
si hoy de niño, creo en ti
con fe sincera;
cuando hombre, daré
por ti mi vida entera.

Papá, recibe hoy este homenaje,
que tu hijo te ofrece humildemente
y pido a Dios que te depare suerte
y te bendiga, hoy, mañana y siempre.

HOJA DE VIDA DE ROSARIO VILLARROEL SANTA CRUZ

Vio la luz de la vida, en la Capital folclórica del Beni, la antigua Misión de San Ignacio de Mojos, un día jueves 4 de julio de 1951.

Sus padres son el emérito profesor Don Ovidio Villarroel Franco y la distinguida dama la Sra. Rogelia Santa Cruz Pérez.

A fincado residencia en la ciudad de Trinidad, formando hogar con el Prof. Wilson Yabeta Melgar, de cuyo amor nacieron, Alejandro (+), Marcos, Fresia y María Eugenia.

Realizó estudios primarios en la Ciudad de San Ignacio

de Moxos, estudios Secundarios en el Liceo Mario Sayelli, saliendo bachiller del Colegio Madre Seton. Realizó estudios profesionales como Secretaria Ejecutiva en la ciudad de La Paz y posteriormente se graduó de Abogado, en la Universidad Autónoma del Beni – José Ballivian, destacándose profesionalmente como Notario de la Capital de El Beni.

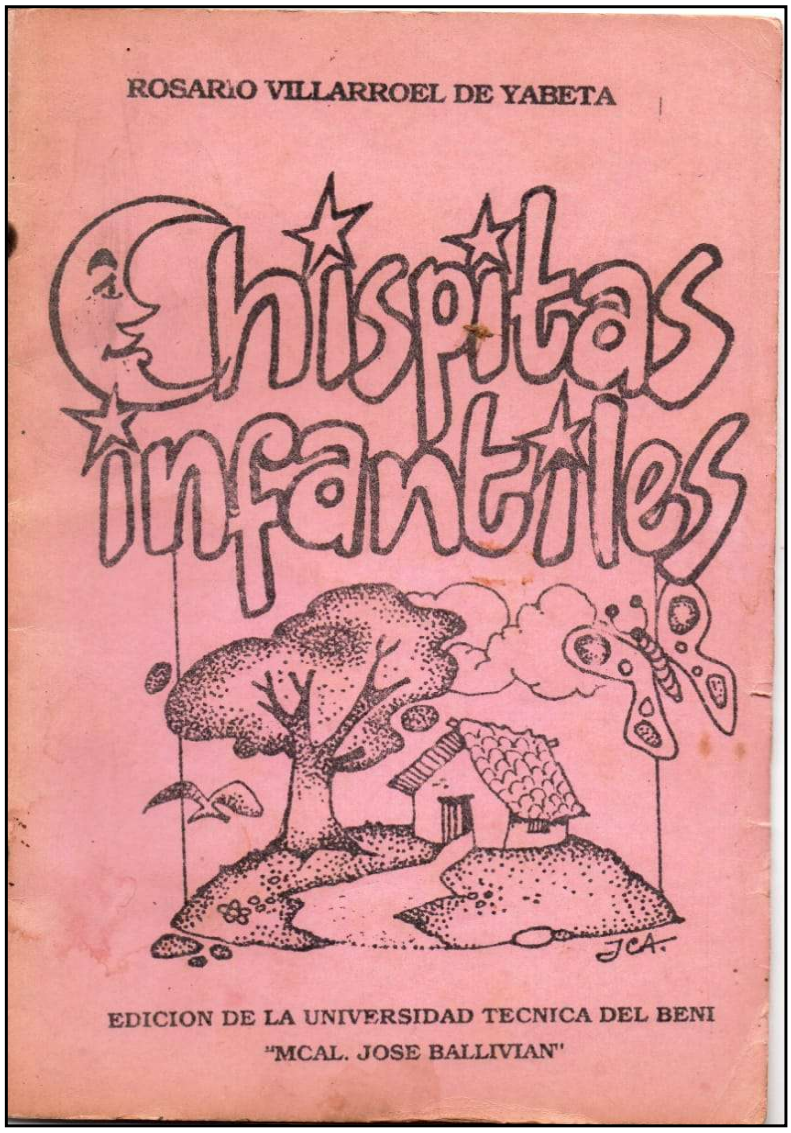
Es fundadora de la Casa de la Cultura del Beni, pertenece a la Sociedad de Escritores y Poetas del Beni, al Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda e integra diversos grupos culturales, cultivando siempre la escritura de poesías y sus declamaciones con vehemencia y decorándolas con gestos y mímicas de su expontaneidad, siendo considerada como una de las declamadoras regionales y nacionales con destacadas actuaciones en las embajadas artísticas donde le cupo acompañar.

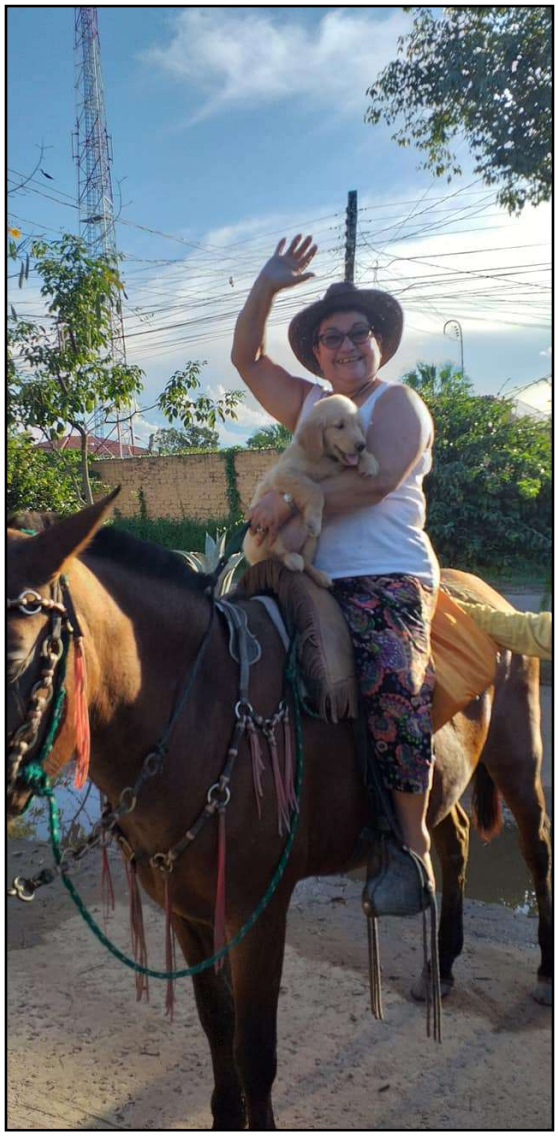
Entre las diversas actividades artísticas, es poetisa y escritora, teniendo como principal producto, su libro titulado “CHISPITAS INFANTILES”, un libro de poesías y cuentos, dedicados a los niños de nuestra región. Con el destacado poeta Hugo Méndez Arteaga, publico el poemario “Mópera, Mujer y Flor” (1989). También ha incursionado en el arte de teatro, con el Teatro Experimental del Beni, ha participado junto a Nando Chávez (+), en la novela y película “AMOR EN TIEMPO SECO”, con el destacado personaje de “Doña Pituca”.

Siempre galardonada con medallas de oro y bronce, por su participación en eventos culturales de La Casa de la Cultura del Beni y CODECLI-Beni, e instituciones cultivadoras de las artes.

“Felicidades Charito, por esta nueva siembra que hace en la mente y el corazón de nuestros niños del Gran Moxos”. (Arnaldo Lijeron Casanovas – Presentación Libro Chispitas Infantiles).

Trinidad de Mojos, marzo de 2021.-





VAYA MI HIJO

Por Benigno Mercado Gilmet

Marche mi hijo a formarse a las ciudades a conocer de los que saben sus costumbres pero cuidau!.. que se le prendan muchas mañas y no retorne avergonzau o perseguido.

Vaya sin pena de su madre y sus hermanos que a mí me sobra voluntad pa' alimentarlos, Dios es piadoso y me dará mucho cañembo pa' conseguir que usted termine de formarse.

Procure siempre comportarse muy derecho

igual al viejo que usted deja aquí en el chaco,
y agarre fuerte la razón de su camino, guardando bien estas palabras de su padre.

Yo soy de aquí, es mi ilusión, es mi vida consagrada, éste mi trecho de solazo y llovederas, es mi costumbre remojarme en curichadas, soy corazón que nunca pudre pal' entierro.

Nunca me paro a preguntar si dan mis fuerzas si algún afán le sucede a mi familia, soy de la pampa, de la selva y bejucales; nunca me siento aminorau ante el peligro.

Voy de puntero cuando al alba se desplazan los más valientes pal' trabajo mañanero, igual me da tomar la pala o la coyunda, si mi destino esta trazau desde hace tiempo.

Nunca es bastante el pensamiento solitario hay que aplicar todo el empeño en realizarlo, es bien sabido que las metas perseguidas cuestan sudores, sacrificios y cansancios.

Nunca es demás andar yapau de sentimientos si van prendidos en un pecho noble y sano, si estos quereres llevan rumbos verdaderos darán honor y sosiego a los afanes.

De que le sirve al hombre trepar tanto si va a olvidar a su madre y a su tierra, más vale ser campesino analfabeto que aquel don Juan renegau de sus raíces.

Elija bien a los amigos que se acerque porque la envidia ya es un mal entre los hombres, hasta el compadre que creíste inocente busca afanau la forma de dañarte.

Si la mentira es la moneda más corriente la farsa es mala y aún peor la hipocresía, jamás da fruto aquel injerto despreciable y no haga caso a la sonrisa muy torcida.

Vaya mi hijo!… vaya altivo y decidido, vaya con fe y sabrá volver muy orgulloso,
porque este viejo que ahora siente su partida junto a su pueblo velará por su regreso.

PRONUNCIAMIENTO Y APOYO SOLIDARIO

La Sociedad de Estudios Geográficos e Históricos del Beni, La Casa de la Cultura del Beni, La Asociación de Poetas y Escritores del Beni y el Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda, expresan su apoyo y muestras de solidaridad a los miembros de nuestras instituciones, Julio Ribera Paniagua, Director de la Pastoral Indígena del Beni y su señora Selva Libertad Velarde Hurtado (Fanthy), Presidente de la Casa de la Cultura del Beni, por haber sufrido avasallamiento a su hogar sin la respectiva orden de allanamiento y faltándoles el RESPETO en su condición de personas de bien, por el simple hecho de confusión y sospecha de proteger a la ex presidente Jeanine Añez.

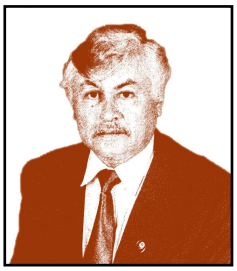
Julio Ribera y Fanthy Velarde, son personas honorables, gestores y referentes culturales del Departamento del Beni que merecen el RESPETO a sus personas y no puede ser que por órdenes del Ministerio de Gobierno, hayan allanado su casa y detenido en celdas policiales a Julio Ribera por más de tres horas como si se tratara de un común delincuente.

Ante estos hechos que dañan la integridad de las personas de bien, rechazamos y condenamos el actuar del Ministerio de Gobierno, por la forma en que amedrentaron y encarcelaron a una persona inocente como es Julio Ribera Paniagua por una simple sospecha infundada.

Esperamos, no vuelvan a suceder estos actos que desprestigian a instituciones encargadas del orden público y dañan la sensibilidad de personas inocentes que gozan del reconocimiento por su labor social y cultural a nivel local, regional, departamental e internacional.

Trinidad 13 de marzo de 2021.

CAMINANTE HAY CAMINO



Por Hernán Carlod Cortez Körner

Incansable aventurero,
caminante peregrino,
romántico soñador
o filósofo de esquina,
cuando te sientas cansado
de caminar por la vida,
detente por un instante
bajo la sombra
de mi humilde alero
y alivia tu cansancio
con un sorbo
de agua fresca
o un trago de buen vino.

Luego, por favor…
háblame del homo sapiens
y cuéntame
si goza de libertad
o aún vive cautivo
de sus bajas pasiones,
y salvajes instintos.
¿Homo sapiens?
Sí, criatura hermosa
del universo,
tan sencillo y complejo
a la vez;
creativo y destructor
cual ninguno;
humilde o soberbio
tal vez...
así fue creado
por manos divinas
y convirtióse
en el ser más preciado,
en quien se puso
toda complacencia.

De pronto...
y cuando la felicidad
estaba al alcance
de sus manos,
del Edén
salió expulsado
por ir contra la ley
de lo que estaba prohibido;
osado o imprudente;
ingenuo o desgraciado,
atrevióse a comer
el fruto del árbol de la vida;
¡Vergüenza, desolación
y castigo!
Así salió del Paraíso.
¡Pobre homo sapiens!
La envidia
corroyó su corazón
al no ser favorecido
y atrevióse a matar
cual el más pérfido villano,
así Caín vilmente asesina
a su noble y fiel hermano
y de ahí para adelante
va creciendo en pecado,
al colmo que Judas
por treinta monedas de plata
vende a Jesús al cruel pagano.

¡Pobre homo sapiens!
Hasta se volvió cobarde
porque cínicamente
se lavó las manos
delante del pueblo
que reclama
no por la vida de un inocente;
sino por la libertad
de un bandido:
¡Barrabás!¡Qué suelten a Barrabás!
¡Barrabás!¡Barrabás! ¡Barrabás!
¡Soltadle!
Porque el pueblo lo ha pedido.
Sí, así fue que el homo sapiens
entregó al Mesías prometido,
quien aceptó su muerte
por amor de su padre,
hacia el homo perdido.

Ahora...
Mi hermano, mi amigo,
caminante peregrino,
loco soñador
o filósofo de esquina,
retoma de nuevo tu camino
y lleva contigo
la buena nueva
a los demás peregrinos,
diles que Jesús, el Nazareno,
perdonándolo todo
aún espera que el horno sapiens
se acerque a su mesa
a compartir el pan
y beber su vino,
para saberlo salvo,
hombre libre y redimido.

BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE SAN JOSÉ DE HUACARAJE 1800 – 2021

Por Federico Moreno Aulo

En búsqueda del tesoro del Gran Paititi en Moxos, familias cruceñas se lanzaron tras la conquista de fortuna, pasando por varios pueblos con dirección a Cuatro Ojos, puerto de embarque sobre el río Piraí, de donde navegaban hasta la unión con el río Grande o Guapai hasta la desembocadura con el Mamoré y por esta vía hasta el río Iténez o Guaporé, para luego navegar aguas arriba hasta el río Itonamas y luego al Machupo; asentándose en las distintas poblaciones hasta llegar a Magdalena. La navegación se hacía en batelones que eran movidos a remos por 8 a 10 hombres conocedores de la ruta y vasta experiencia.

La travesía por montes y pampas vírgenes, dejaban marcados senderos trillados por nutridas caravanas, recorriendo distancias hasta de 200 leguas por diferentes zonas.

El corregidor de Magdalena Sr. Ramón Velarde, distinguió con visión de futuro el lugar donde acampaban diferentes viajeros entre Baures y Magdalena; esta acción la realizó asentando una estancia ganadera en 1800 con la finalidad de mantener habitado dicho lugar, ofreciendo de esta manera un sitio seguro para un merecido descanso nocturno y continuar por la madrugada el recorrido de 14 leguas.

Los viajantes de aquellos tiempos transitaban por estas benditas selvas vírgenes y pampas deshabitadas, rodeadas por curichis y yomomales impenetrables, los que tenían por compañía al tigre que los acechaba, avistaban todo el tiempo a la sicuri o anaconda, feroces caimanes y lagartos que les daban la bienvenida como amos y dueños del lugar. Por las noches se escuchaba el lamento del Guajojó y el tétrico silbaco anunciando el peligro a cada momento.

Los primeros asentados en el lugar, difundieron sobre la fertilidad de las tierras, por lo que muchos Portachueleños radicados en Magdalena, se trasladaron bajo el consentimiento del Corregidor Velarde a realizar trabajos de agricultura y ganadería, para alcanzar la preciada riqueza del Gran Paititi, el Dorado, Enín. Sin embargo, toda explotación requiere de personal para realizar trabajos, razón por la cual, trasladaron 80 familias entre las más nobles, honradas, trabajadoras y de alta moral, las cuales se sumaron a las ya radicadas, haciendo un total de 600 habitantes entre blancos e indígenas.

Los pobladores de Huacaraje elaboraban tejidos con el algodón que cultivaban, confeccionaban sombreros de jipijapa, chonta, motacu y otros. Después de creado el departamento del Beni, mediante circular del 3 de agosto de 1842, se instruye a Huacaraje la elaboración de productos para la recepturía del año económico: 10 ponchos blancos y 40 mollados, 3 tablas y 3 medias tablas de manteles, 8 pares de sabanas, 40 paños de mano grande y 10 pequeños, 8 hamacas y 5 listadas, 100 varas de borlen y piqu mollado, 900 varas de cordoncillo blanco, 60 servilletas, 12 pares de medias y 100 varas cordoncillo mallado.

Para diciembre de 1815, Huacaraje ya era cantón con su corregimiento, el prefecto Cnl. Rafael de Borda (1845 – 1848) escribió largas circulares a los corregidores previniéndoles el cuidado de los trapiches y pailas empleadas para la elaboración de miel y azúcar. Productos que se elaboraban y abastecían la demanda local y un restante se comercializaba en la capital trinitaria. Además, la manufactura indígena cedía su puesto a las telas de ultramar. Los peines, lisos, tornos canilleros y tornos urdidores no resistían con su producto la competencia extranjera. En 1846 se dispuso el reparto de siembras de algodonales, tocándole a Huacaraje 60 almud (Almud. Del árabe hispánico Almúdd. Unidad de capacidad en desuso, empleada para medir áridos y a veces líquido. Su valor varía entre 10 y 11decímetros cúbicos. El almud de tierra es una medida de superficie equivalente a la cantidad de terreno que puede sembrarse con un almud de grano).

El Decreto Supremo del 9 de julio de 1856 decreta en su Artículo primero: el Dpto. del Beni se divide en 4 provincias a saber: Provincia de Magdalena que comprende los cantones Magdalena como Capital, Huacaraje, San Ramón, San Joaquín, Baures y el Carmen. En su Artículo segundo dice: que en cada provincia se constituirá un gobernador cuyas funciones se arreglarán a lo que en esta parte dispone la ley de 28 de septiembre de 1831. Y el Artículo tercero dice: que en cada cantón se nombrará con arreglo a dicha ley un corregidor cuyas funciones serán las mismas

de que habla aquel acto legislativo.

Consolidado como pueblo por su estructura y organización, los cruceños, obreros y dueños de las tierras, vieron la necesidad de impartir educación a la niñez y juventud, la didáctica de la enseñanza prosperó en los educandos, familiarizándose por la convivencia diaria entre blancos y originarios. Siendo el origen étnico de Huacaraje: el Itonama y Baures.

El abastecimiento de agua a la población, fue gracias a los portachueleños quienes cavaron una noria, encontrando agua dulce y linda, a lo que llamaron la Noria del Paraíso. Dicen que los que bebían su agua quedan embelesados, por lo que tenían que volver o quedarse a vivir en el lugar. Después cavaron el paúro para su balneario y una zanja para desaguar al bajío, donde la población femenina acudía lavar la ropa.

Los personajes de la historia que contribuyeron a la consolidación de Huacaraje, tanto por su ubicación estratégica, la ganadería y la agricultura, son: Ramón Velarde como dueño de la estancia ganadera; los curas Gutries, Picolomini, Velasco y Juan María Blanco siendo este último trasladado a Magdalena en el año 1916.

Huacaraje (13º35’46” Latitud Sur - 63º52’46” Longitud Oeste), está ubicado en la parte este del departamento del Beni, a 357 km. al noreste de la ciudad de Trinidad, capital del departamento del Beni. Colinda al norte con el municipio de Magdalena, al sur con el Dpto. de Santa Cruz y la provincia Cercado, al oeste con la provincia Mamoré y al este con Baures.

Huacaraje dejó de ser agencia municipal en el año 1912, fecha en la que se creó la Honorable Junta Municipal, siendo su primer presidente don Benigno Mercado. Al año siguiente, la firma comercial “Mercado Hermanos” levantó el edificio Municipal,

el mismo que se mantiene hasta el presente.

Los maestros de escuela fueron: Cesar Moreno, Manuel Melgar, Manuel Camama, Pedro Mercado Alburquerque, Fabián Mercado Rapu, Roque Durán, Agustín Peralta y Don Juan Alberto Orellana Vásquez, persona culta de muy buena educación, desde su juventud se desempeñó como profesor fiscal, atendiendo la escuela de varones durante 25 años.

Entre otros destacados habitantes estaban: Jovito Egüez, Peregrina y Ramón Dorado, Rafael Banega, Pedro Orihuela, José Pedraza, Juan Paz, Tristán Languidey, Urbano Solíz, Piedades Moreno, Víctor Languidey, además de otros que quedaron en el olvido. Otros visionarios emprendedores llegaron en busca de oportunidades en la creciente ganadería y agricultura como: don Pedro Ribera y José Eduardo de la Reza (al que llamaron Pepe), los que comenzaron el creciente comercio entre Guayaramerín y Huacaraje. Entre las valientes mujeres que desempeñaban cargos en instituciones públicas, especialmente en la Escuela de niñas y señoritas se encontraban Petronila Mercado y Elvira Suárez.

Huacarajeños en la Guerra del Chaco, valientes jóvenes enfilaron rumbo a las candentes arenas del Chaco a defender la heredad nacional en la contienda bélica con el Paraguay que se estaba apoderando del petróleo (1932-1935), fueron 100 valientes jóvenes, entre los que se encontraba el profesor Fabián Mercado Rapu y Juan Alberto Orellana Vásquez.

En 1936 fue designado como profesor el cruceño Raúl Salazar, quien dedicó alma vida y corazón a la niñez y juventud, transmitiendo sus conocimientos en la educación y su estricto cumplimiento a sus obligaciones docentes, llegando a jubilarse en 1973 para luego trasladarse a su natal Santa Cruz.

Con la finalidad de consolidar la fecha, mes y año de fundación de Huacaraje, el Honorable Concejo Municipal en el año 2000, comisiona al entonces H. Concejal Enrique Rousseau para que investigue la verdadera fecha de fundación; revisando los archivos del Senado Nacional, la Biblioteca Histórica de Sucre, archivos de la Prefectura del Beni, los datos históricos de Antonio Carvalho Urey “Diseño de la Provincia Itènez”, y Edmundo Chávez “Breve Reseña Histórica de la Provincia Iténez”, evidencian que Huacaraje se fundó el 19 de marzo del año 1800, los autores se basaron en la fundación del gobernador de aquel entonces Miguel Zamora y Treviño. Finalmente, el informe emitido por el Concejal Rousseau al H.C.M. determina que se emita una Resolución Municipal declarando oficialmente la fecha de Fundación y fiesta Patronal de Huacaraje el 19 de marzo de 1800.

Como municipio, Huacaraje cuenta con comunidades rurales como: La Embrolla, Isla Grande y Pariagua, además de una población urbana grande como El Carmen y comunidades campesinas como: San Pedro, río Blanco, Buena Hora y Besuria.

Santísima Trinidad, marzo de 2021.

HOMENAJE PÓSTUMO

HORMANDO ORTÍZ CHÁVEZ
"La palabra idioma del intelecto la música idioma del sentimiento"

Por Guillermo Chávez Zambrana

Nació en la ciudad de la Santísima Trinidad un "dies dominica" del 04 de Octubre de 1896. Sus progenitores don Miguel Ortíz Roca y doña Etaín Chávez Vaquero.

Sólo cursó tres años de estudio de instrucción primaria, era un empedernido y entusiasta autodidacta.

Su infancia y adolescencia transcurrieron entre carretones, polvorientas calles y refrescantes zambullidas en el arroyo San Juan, muy aficionado a la lectura; embelesado con el paisaje soleado y verdoso de su heredad natal.

En su mayoría de edad se desempeñó durante muchos años como profesor en el Colegio Nacional 6 de Agosto de Trinidad, enseñando la materia de Literatura.

En 1927 contrae nupcia con la señora Luisa Aponte quién le dio cinco hijos: Hormando, Manlio, Héctor, Etaín y Carlos.

Además de ser un innato poeta gustaba del canto, de allí nace la mágica mixtura de música y poesía con el notable compositor beniano Rogers Becerra Casanovas, llevando varios de sus poemas al pentagrama musical con resonante éxito; contribuyendo a la jerarquización del folclore regional. Con ritmo pausado, melódico y elegante, el Taquirari entra con paso de parada en la sociedad trinitaria de la época con el mote de "Taquirari de salón".

MISTERIOS DEL CORAZÓN

Tengo en el fondo de mi alma un dolor
que no me es dable jamás olvidar
que lo confundo con dicha,
sufrir, esperanza, martirio y amor

Tuve en mi infancia un delirio febril
cuando corrí por mi suelo natal
cual cervatillo que trisca en abril
mariposa de vuelo fugaz

A veces me hacen llorar
a veces me hacen reír
porque hay en ellos la gloria de amar
y amar también es sufrir

Misterios del corazón
no los puedo descifrar
tu constituyes mi ensoñación
y es mi ventura soñar

Mis bosques son un primor
para tejer la ilusión
porque las flores se yerguen airosas
diciendo yo soy el amor.

VIVA TRINIDAD

Mi tierra es la gran tierra de los Mojos
esforzados y valientes en la selva y el hogar
que llevan en su pecho todo el fuego
de la jungla calentada por el padre nuestro sol

Nuestros brazos siempre en alto con el hacha
con la azada, con el lazo, la picota y el puñal
esta lista la defensa de la Patria
nuestros hijos, las mujeres, el ser débil y el hogar

Es por eso mi cantar
cual arroyo bullidor
y la brisa matinal
que mece la flor

Viva, viva nuestro sol
la laguna y el jaral
viva el tordo trinador
viva Trinidad.

En sus versos expresa la voz de todo un pueblo saliendo de su letargo, ensoñándose en sus misterios y leyendas, enarbolando las banderas del progreso. Fue el emblema de una nueva generación de intelectuales, artistas y escritores, dando inicio a la denominada "época de oro" de la cultura beniana.

De memoria privilegiada pues declamaba sus poemas con envidiable exactitud, motivo por el cual casi nunca guardó las versiones originales y jamás publicó libro alguno, ocasionando la pérdida o registro de una gran

parte de su producción poética.

Con su poema "Plegaria a Margarita Gauntier"gana los Juegos Florales realizado en la ciudad de La Paz en 1921. En 1939 obtiene otro galardón poético nacional en Oruro.

Alguna vez alguien le preguntó: ¿por qué beben los poetas? y él contestó: "*porque el alcohol quema la basura que nos da la vida*".

"*¡Multitud tú me hiciste poeta*
me diste el enorme caudal de mi verso
y fundido en mi angustia secreta
me creo más vasto
que el vasto universo!"

Hormando Ortíz Chávez el poeta más popular que ha parido y florecido en el Beni, sus poemas hechos canciones varias generaciones lo conocen, lo recitan, lo bailan y cantan a lo largo del tiempo.

Fallece en 1950 a los 54 años de edad en su amada Trinidad, dejando sembrado una playada de sonoros versos, indelebles en la arquitectura cultural del Oriente boliviano.

HORMANDO ORTÍZ CHÁVEZ
POETA MAYOR DE MOJOS

Por Guillermo Chávez Zambrana.

En la boscosidad cósmica
caminan las letras
en plácido sendero
de bellas notas
jugueteando con la música
es psíquico su andar
sísmico eco
conjugando ritmo
se enamora la voz
saboreando versos
en un cóctel de exceso
brindi esbelto
las rimas cantan
su sonido ensalza
los nidos del Gran Mojos
alzan vuelo
pariendo misterios
indescifrables del corazón
histeria de río
estío inundado
nado de soles
calentando rumores
humores selváticos
silbidos empáticos
arroyo bullidor
delirio febril
correteo infantil
en el pueblo natal

el poeta se yergue
cual cervatillo que trisca
arisco brinca
fiero y altivo
de su pecho emerge
insurgente fuego
atizado en penuria y amor
hay furia aromática
en su vocabulario romántico
no hay horario en su lucha
escucha pero no cree
lee y se motiva
innato instintivo
olvida temores
inspira fulgores
hay fe en su ser
certeza en su nobleza
esquiva tranquera
se esmera en su avance
triunfante cabalga
cual brisa impetuosa
en la pampa rebelde
de fábulas libertarias
legendario erario
epopeya del alma
cual tordo trinador
brota de su intimidad
un trino de felicidad

¡ Viva Trinidad !

Hormando Ortíz Chávez y Horacio Rivero Egüez, año 1930

LA CIUDAD DE LAS YARAS

Por: Juan Carlos Crespo Avaroma.

Sucedió en el planeta Agua, al octavo año del reinado de Espuma de Plata, cuando la "Ciudad de Las Yaras"* vivía en abundancia y placer, el dinero corría a raudales, sus edificios alcanzaban la altura de los almendros, y hasta desafiaban la del roble. Estaba en franco desarrollo de progreso, todo era alegría, el transporte terrestre circulaba mejor en sus calles, avenidas y carreteras asfaltadas, la televisión por cable llegaba a la periferia como la "Madre Selva" (enredadera) en crecimiento, se abren nuevas calles, se inauguran líneas aéreas, se realizan diversos tipos de ferias, la sociedad eminentemente intercultural, se escuchaba hablar varios idiomas (quechua, aimara, portugués), las sectas religiosas proliferan haciendo su negocio con la fe, la fiesta de quinceañera era frecuente, el almuerzo y la cena dominical fueron declarados "derecho cultural" porque todos salen a comer fuera de casa. Era el asombro de los foráneos por las obras maravillosas de los hijos de "Las Yaras".

De pronto surgen voces agoreras anunciando que llegaría Igapo-ré*, los habitantes como siempre, no prestaron atención a la profecía, seguían en su afán de adquirir televisores plasma, lentes en 3D, lavadoras eléctricas, iphone, androides, ordenadores y Tablet, estaban embelesados navegando en internet y olvidaron el pregón.

Sin embargo, los amantes de la vida gritaban más fuerte: ¡¡¡Ya viene Igapo-ré !!!, aseguran que está causando estragos en los pueblos de la pampa, destruyendo las plantaciones, derrumbando casas de adobe que resistieron al tiempo, los terraplenes prehispánicos no pudieron con la fuerza de Igapo-ré.

Los pampeños, los animales domésticos y los cerriles buscan las lomas artificiales de la Cultura Hidráulica del Gran Paitití, para refugiarse. Un domingo de marzo las ondas hertzianas informaban ¡¡¡*Igapo-ré está pasando por Iruyañez*!!!.

Días después, los periódicos anunciaban en grandes titulares ¡¡¡*está pasando río abajo*!!!, los navegantes afirmaban: ya cubrió el lago Mercedes, los más nerviosos afirmaban: "*está a unos pocos kilómetros de la primera cachuela del precámbrico*" aún así, los habitantes de los humedales se negaban a salir de sus casas.

Mientras los hijos de Las Yaras se divertían en la fiesta de fantasía de Baal, en el momento menos esperado, llegó Igapo-ré, subió el barranco, único defensivo de la ciudad, luego fue penetrando sigilosamente por los canchones en pocas horas ya se había metido en el centro de las casas, se despertaron al grito de sus hijos menores con sus piececitos mojados, esto anunciaba la presencia de Igapo-ré.

A partir de ese momento todo comenzó a flotar, el aire se contaminó de la fragancia guaporeana, esa mañana todo el barrio fue tragado por Igapo-ré, durante la semana llegó a posicionarse en el corazón de la ciudad, muy cerca de la plaza de Las Palmeras.

Algunos discurrían ¿*Hasta cuándo Igapo-ré seguirá atemorizándonos*?, mientras los ancianos conocedores de los saberes ancestrales analizaban las profecías de la "Capiguara" y del "Turo" (molusco). El pronóstico de la Capiguara era que "*Igapo-ré llegaría hasta el lugar donde se sentara*" y ella se sentó frente al monumento de un traidor. El vaticinio del molusco indicaba que: "*Igapo-ré no llegaría al nido donde su hembra deposita los huevos*"; de lo contrario él se quedaría sin descendencia, conclusión: los decanos afirman no habría catástrofe.

Mientras tanto, los moradores de los humedales, por efecto del hambre o a consecuencia del "Guariñaqui", veían como se movía la isla ubicada en el centro de la laguna Guayaraguazú, otros afirmaban: "*es la casa de la anaconda que cada vez que Igapo-ré llega, la invita a salir a buscar cualquier incauto para renovar sus energía con el rico manjar de un humano"*.

En pocos días Igapo-ré mostró todo su poder en la ciudad de Las Yaras, al tiempo que amenazaba dividirla en dos; hasta que un día de abril Igapo-ré se cansó de subir y se situó en la ciudad, las casas que se tragó Igapo-ré se convirtieron en refugio de Bufeos, Tucunarés, Bagres, Yatuaranas, Rayas y una infinidad de sardinas, la Anaconda salió a conocer su nuevo territorio, el paseo le costó la vida, los transeúntes se repartieron su carne y comercializaron la piel, los saurios milenarios salieron de la ciénaga para oxigenarse con Igapo-ré; pero fueron cautivados y asesinados por los hijos de Las Yaras, los niños y jóvenes se maravillaban al tocar un gigante de seis metros de largo, para después vender la carne y el cuero.

Mientras tanto, en otras latitudes Espuma de Plata estaba pendiente de lo que pasaba en la ciudad de Las Yaras, al saber que Igapo-ré estaba posesionado en ella, inmediatamente se hizo presente, reunió a los vecinos consensuaron hacerle frente al "aventurero Igapo-ré"; éste ya había sembrado la desolación en los ribereños.

Igapo-ré iba creciendo cada día que pasaba, la población andaba confundida y desesperada, en las tiendas faltaba el pan, había desaparecido el plátano, la olla de muchos dejó de hervir, no se vislumbraba solución alguna, tenían que buscar donde dormir.

Espuma de Plata después de tomar conocimiento de esa realidad se marchó con la promesa de volver con alimentos supletorios.

La solidaridad de los hijos de Las Yaras se mostró al momento, brindando sus casas, otros ayudaban a construir campamentos, improvisaban toldos muy lejos de Igapo-ré, las escuelas del centro citadino albergaron a los desalojados por Igapo-ré, sin embargo, las que estaban bajo su dominio, sirvieron para que el espécimen acuático, aprenda el lenguaje de los humanos. Los peregrinos abandonaban la ciudad.

A poco tiempo llegó la ayuda, las vituallas eran trasportadas por el lomo del mismo Igapo-ré, las libélulas motorizadas sobrevolaban la ciudad y los Hércules Voladores hacían de puente aéreos mostrando su fuerza, las ciudades de tierra seca se solidarizaron con los hijos de Las Yaras que resistían a Igapo-ré.

Los emprendedores vecinos establecieron que todos los desabrigados por Igapo-ré ricos y pobres reciban alimento por igual, sin distinción de raza o credo, como era el deseo de Espuma de Plata.

Igapo-ré, reinó durante tres lunas la ciudad de Las Yaras. Ese tiempo todo era extraño y confuso, la lluvia era intermitente, la desaceleración económica dejó en coma la economía de los hijos de Las Yaras; porque la ciudad quedó totalmente aislada del resto del mundo, las carreteras fueron cubiertas por Igapo-ré, las catrayas no traían turistas, las lavanderas levantaron sus chapapas, los servicios de agua fueron amenazados gravemente, los productos orgánicos se encarecieron, se acabaron las verduras, el comercio cerró sus puertas, los tejeros perdieron su producción, los leñateros no vendieron leña, los areneros paralizaron sus entregas, los albañiles perdieron el trabajo, la banca negaba créditos a los hijos menores de Las Yaras es decir, a tejeros, carpinteros, zapateros, taxistas y a cuantos no ofrecían garantías. Ante tanta desgracia, Igapo-ré se compadeció de los hijos de Las Yaras y dispuso que los cardúmenes lleguen en abundancia para su alimento, mientras tanto la Luna guardó silencio, se quedó a contemplar la hazaña de Igapo-ré.

A medida que la noticia llegaba a otros continentes, ponían activas sus ONGs, enviando a psicólogos, médicos, sociólogos, estadistas, salubristas, epidemiólogos para alivianar el dolor de los descapitalizados; al llegar a la ciudad de Las Yaras, se preguntaban ¿*por qué no ha cundido el pánico*? porque los hijos de Las Yaras se habían preparado para resistir cualquier embate que presentara el temerario Igapo-ré, ellos mantuvieron la serenidad y la esperanza, porque al final Igapo-ré tenía que marcharse y dejarlos en libertad, para que la "Ciudad de las Yaras" continúe su desarrollo descollante y todo sea mejor que antes de su llegada.

De ese fenómeno que puso en vilo a los hijos de Las Yaras, solo queda la marca guaporeana para la historia, y todo volvió a su normalidad viviendo felices, comiendo perdices, y colorín colorado este cuento se acabó.

Ciudad de Las Yaras, al mes de la visita de Igapo-ré.

La poesía de Félix Pinto Saucedo

Por Pablo Dermizaki Peredo
En Presencia Literaria: 25-07-1976

Recopilado por Julio Ribera Paniagua

La vida no nos deparó muchos encuentros en los últimos treinta años. Pero cada vez que le veía, era el mismo muchacho grande, animoso y cordial, al que me unieran desde niño muchas cosas en común. Crecimos juntos en el mismo barrio; estudiamos en la misma escuela y en el mismo curso. Seguimos en el mismo colegio, el único que por entonces había en la modorra Trinidad. Hicimos periodismo estudiantil, siendo todavía adolescentes, al impulso de una inquietud que apuntaba muy temprano. Nuestro periódico se llamaba precisamente eso: INQUIETUD; y dejó una marca imborrable en nuestros corazones porque fue como una clarinada en el risueño amanecer.

En el viejo Colegio Nacional "6 de Agosto", bajo la guía de inteligentes profesores, Pinto y yo compartimos notas y premios literarios. Sí, digo bien, "compartimos", porque la emulación entre los dos era tan sana que ambos nos sentíamos dueños de la situación. Los honores estudiantiles nos habían distinguido de modo parejo, y, cuando egresamos del colegio, una visita presidencial al Beni, -la del general Peñaranda- nos favoreció con dos becas similares para realizar estudios universitarios.

Fue a partir de ese momento –el bachillerato- que nuestras rutas se bifurcaron. Pinto eligió la Odontología –extraña profesión para un gran poeta- y yo el Derecho. Él se fue a La Paz; yo a Cochabamba. Y cada vez nuestros encuentros fueron más raros. Pero, como dije al comenzar estas líneas, Félix no cambió. Dondequiera que le viese –en La Paz, en el Beni, en un avión-, era el mismo niño grande del barrio, de la escuela y el colegio, abriéndose paso con esa sonrisa cargada de afecto y buen humor.

En ese niño creció, sin embargo, uno de los poetas más generosos del Beni. Generoso en el corazón, que estuvo siempre apegado a la tierra y a su poesía. Generoso en su inteligencia, que fue clara y abierta como la pampa. Generoso en la grandeza de su estro, que nos ha dejado las estrofas mejor logradas de la poemática del Beni.

Desde "Así habló el Grigotá", uno de sus primeros poemas, hasta "El costal vacío", uno de sus últimos, transcurrieron largos años y muchas experiencias en el alma del vate. Pero en toda su obra el estilo es el mismo, porque su poesía es única, en el sentido de que tiene unidad, trascendencia y valor. Las metáforas coruscan entre los versos armoniosos como las luciérnagas en el seno de la selva húmeda y profunda. Metáforas brillantes, plásticas y sonoras que dan colorido al poema nacido de la entraña del hombre y de la tierra.

Como buen poeta, Pinto se despidió de nosotros con una de sus mejores creaciones. "El costal vacío", inspirado en un óleo de Magda Arguedas ("Mañana no habrá pan"), es una filigrana literaria plena del mensaje social que alentó su corazón de artista y hombre. El poema se publicó en "El Diario" de La Paz el 18 de abril de 1976, y algunas semanas después el vate nos dejó. Las metáforas están en este poema cargadas de verdad y sirven para subrayar el mensaje del poeta. Hay sombra y luz, ternura y dolor, belleza y protesta en este pequeño gran poema, uno de los mejores que haya escrito un poeta boliviano:

"Mañana no habrá pan"…
El hambre a cuestas llenará mi costal con su silencio.
No habrá pan para ti, para nosotros,
para tantos marcados por la suerte que enraíza el dolor en cada pecho.

Este costal vacío lo llenaré de penas y de viento,
"acullicaré" mi angustia para adormecer mi sufrimiento.
Me llenaré de sueños…

Enjugaré las lágrimas del hambre
que en tantos ojos congeló el invierno.
Mañana no habrá pan para los pobres
porque la harina que nos da el sustento
se ha tornado tan negra y tan esquiva,
como nacida de trigales muertos.

"Mañana no habrá pan"
Y el hambre a cuestas
Llenará mi costal de tierra y sueños.

En la "Reseña Cultural del Beni", publicada el año pasado en PRESENCIA LITERARIA, decíamos que

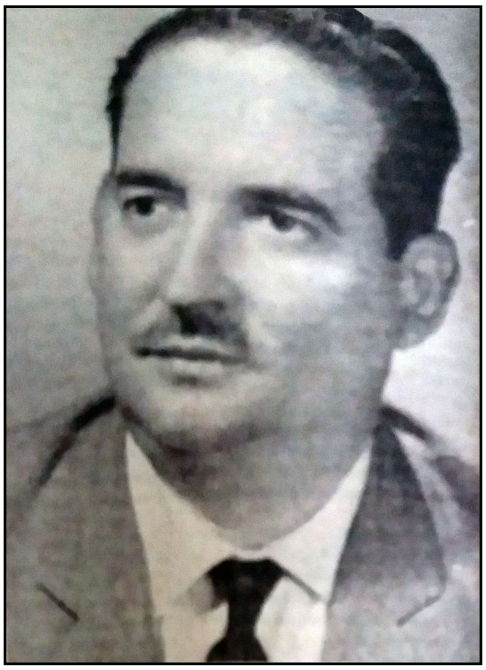
"el lenguaje poético de Pinto es medular, sonoro, transparente. Sus imágenes estallan en la ronda de las fiestas populares con una policromía que inunda el aire y satura los sentidos".

Ritmo…danza… y fiesta,
Fiesta…ritmo… y danza,
ágiles machetes degollando brisas
en la tarde pálida;
cajas y flautines robando al silencio
mil notas alegres que invaden la pampa.

Danza que agigante la lírica estirpe
que es fuerza y coraje sobre los rodeos,
cuando el toro asalta.
Huracán de notas!
Ciclón de tipoyes!
Incendio de almas!
Cómo nos seduce la ronda Itonama!

Con la desaparición de Pinto el Beni pierde a uno de sus más altos valores literarios. La pérdida en tanto más lamentable por lo prematura. Félix estaba en plena madurez creadora y había que esperar mucho más de él. No sabemos si su pueblo –nuestro pueblo- le ha rendido el homenaje que merece. Félix Pinto Saucedo, ha dado brillo a las letras del Beni y su nombre está grabado ya en los anales de nuestra cultura. Demos su nombre, en Trinidad, para honrar a un colegio, a una biblioteca, a una institución social o cultural, y estaremos indicando a nuestro pueblo un ejemplo a seguir.

Cochabamba, julio de 1976



Pablo Dermizaki Peredo

PUEBLO QUERIDO

Por Federico Moreno Aulo

Soy el verde de tus islas grandiosas,verde como los cusisales y tabacales, dulce como tus naranjas y guapuruces, el beso de tus mujeres hermosas.

Te llevo siempre en mi corazón
suspiro recuerdos de mi infancia vividos,

¡Cómo añoro a mi pueblo querido!

¡Tanto te quiero, que no puedo echarte al olvido!

Tus calles cubiertas de arenas como la sangre que corre por mis venas, tu plaza embellecida se muestra orgullosa como el sinini y los achachairuses.

Tus extensas pampas llenas de sartenejas donde vive el Borochi, el Piyu y el ganau, galopo orgulloso en mi potro plateau pa´ hacer la tropa y llegar al poblau.

Tengo miedo perderme la fiesta patronal, jochear al toro bravo y subir al palo ensebau ganarme aplauso y los premios arriba colgau bailar con peladingas hasta quedarme bien emborrachau.

Chunabane, arroyito de aguas claras, corrientes y desafiantes que invitan a nadar, bellas y lindas peladingas llegan a lavar seguras y tan dueñas del lugar.

Itonama, como tus selvas donde vive el jaguar noble como el agua de tus ríos y manantiales, dulce como agua del paraíso, de corazón grande, como tus pampas sin igual.

Oh!, mi Huacaraje querido, ¡Qué gratos recuerdos vividos!

¡Mi lindo pueblo amado!

¡Tanto te quiero, que no puedo echarte al olvido!

TRINIDAD
CABALLO DE TROYA (I)

Por: Hugo H. Padilla Monrroy

La noche del 22 de marzo de este año del Señor, terminé de leer el libro JERUSALEN – CABALLO DE TROYA 1, escrita por J. J. Benítez López, periodista y escritor español, dedicado a trabajos de ufología y ficción.

Cerrado el libro y luego de las oraciones de encomienda, reposé en profundo sueño, sin embargo, la imaginación conectada todavía al contenido del libro, en el privilegio del sueño, me trasladó a muchos años posteriores y me vi avanzando en el tiempo, por un total de 876.000 horas, era el día 22 de marzo del año 2121, a las 13:00 horas, me vi descendiendo de una extraña máquina tipo módulo lunar, en las cercanías de la Laguna Suarez, (ancestralmente llamada SOKRENO), mas propiamente en lo que se denomina la Cola de la Laguna, escondido entre dos islas de monte y muy próximo a una asfaltada vía, por donde solo circulaban coloridas bicicletas, bordeando ese bello depósito natural trinitario.

Empecé a caminar dirigiéndome a lo que conocía como el camino a Sachojere y Loreto, no sin antes observar la hermosa vista de la ancestral Laguna SOKRENO, qué hermosa que estaba; el antiguo camino ahora era una vía de cuatro carriles, por los letreros de señalización se identifica como: Avenida Doble Vía “Virgen de Loreto”, arborizada a los costados y hermosas pantallas centrales, que seguramente en las noches le daba una iluminación magnifica. Me pareció extraño no percibir ninguna vivienda u construcción a orillas de SOKRENO, sí, cuando yo la conocí en 2021, estaba bordeada de innumerables, viviendas, hoteles y restaurantes, que le cambiaron la visión natural de ese bello espejo de agua.

En la espera de un vehículo de transporte a la sombra de una coqueta sombrilla, pude leer que, a tres kilómetros del borde sur-este de la laguna, en continuidad de la Doble Vía, se había construido un moderno e internacional aeropuerto, en cumplimiento de una ley, que creo la conocí.

Abordé un precioso tren eléctrico, que provenía del Santuario de Loreto, según leí en los letreros indicativos, en menos de cinco minutos ingresamos en un túnel y llegamos a la Estación Central del sistema, ubicado debajo de la festiva Plaza Fátima, esa línea de tren inter-urbano, continuaba a la localidad de San Javier y San Pedro, otra línea, que partiendo de San Ignacio de Moxos, cruzaba el Rio Mamoré mediante un túnel sub-fluvial y se extendía por Trinidad a Somopae, Elvira, Casarabe, hasta Pedro Ignacio Muiba.

Bajé en la iluminada y colorida estación de Fátima (Casi copia al Metro de Moscú) y accedí al plano arborizado de la Plaza, por medio de una escalera eléctrica, gozando así de la pureza de ese ambiente abierto.

Recordé que debería dirigir mis pasos al oeste, e ingresar a la calle Sucre, no sin antes pasar por el antiguo Estadio José Lorgio Zambrano (Yoyo), allí se erigía un moderno hospital de cinco plantas, para la especialidad de Enfermedades Tropicales, ampliación del antiguo Hospital General Tte. Gral. Germán Busch Becerra, lo admiré y quede encantado; prosiguiendo mi recorrido por la avenida costanera, donde todavía se conserva el Banco Unión, hoy convertido, según puedo leer al ingreso, en Archivo Histórico y Documental de El Beni, después de observar una bien mantenida plazuela, con el busto de un no sé quién, defensor intransigente de las bellezas del llamado Arroyo San Juan, (Magierecu), este curso de agua, lo vi rodeado de una hermosa avenida costanera, que lo contornea por ambas orillas en toda su extensión, que nostalgias, cuando era tan natural, de aguas frescas cuasi cristalinas, retozo y jolgorio de las juventudes de mediados del siglo XX y antes.

Con la admiración y la boca abierta por los progresos, coquetos edificios, con galerías que conservan la tradición colonial, esta vez con nuevos matices de acuerdo al avance moderno de la arquitectura e ingeniería urbana, llegue en mis visiones, hasta la Plaza Central, esta no había cambiado mucho, la hermosa y emblemática Catedral, mantenía su prestancia, de igual manera el Edificio del Vicariato Apostólico del Beni, había sido restituido y servía a la feligresía católica, el edificio de la Gobernación, mantenía su fachada, aunque al interior se observaba un moderno edificio de muchos pisos, similar en emulación a la Casa del Pueblo en la ciudad de La Paz. El tráfico vehicular había sido restringido habilitando solo las vías Este y Oeste de la Plaza Gral.

José Ballivian, las otras vías habían sido convertidas en paseos peatonales y galerías de Arte.

Tome un transporte personalizado muy moderno a energía eléctrica y me trasladé de visita a mis lugares antes conocidos, se veía una ciudad limpia, ordenada sin mucho tráfico ni ambulatoria peatonal, pues todas las oficinas administrativas nacionales y regionales, habían sido desplazadas y construidas alrededor de la antigua pista de viejo Aeropuerto Tte. Jorge Heinrich Arauz, convirtiéndose esa explanada en una gran avenida dotada de todos los servicios indispensables para las labores administrativas del departamento, como ciudad capital, parece que copia de la Ciudad de Brasilia.

Seguí mi paseo soñador y me fui a Puerto Almacén, que ha sido confirmado como Puerto Antonio Vaca Diez, a él se accede por una vía de cuatro carriles, muy bien iluminada, busqué el antiguo restaurante El Pantano y ya no estaba allí, sin embargo, vi bellas embarcaciones que flotaban en la Laguna Varador, ofreciendo la esquisités de los platos tradicionales del puerto. También se puede acceder por un moderno y coqueto teleférico que se desarrolla desde Puerto Los Puentes hasta la ciudad, atraviesa por la calle Santa Cruz y continua hasta el Puerto de Loma Suarez, donde se asienta un Museo y Biblioteca Histórica dedicada al transporte fluvial, Guerra del Acre y a Don Nicolás Suarez; pasando previamente por una Estación Central sobre la cabecera sur del antiguo aeropuerto, denominada Línea Guapomó, y la otra línea, que parte desde su estación Central y se desarrolla al norte, pasando por El novedoso Campus Universitario, a Villa Vecinal y luego hasta orillas del rio Mocoví, hasta donde se había extendido la moderna ciudad, denominada línea Sumuqué.

Ni que decir de todas las calles asfaltadas con pavimento rígido, sobre las que se movilizan tres líneas de buses, llamado el Sistema de Transporte "Sicurí", por lo zigzagueante de su recorrido, conectando los más de 120 barrios desarrollados al Noroeste de la ciudad antigua (Ciudad Central la del primer anillo de circunvalación).

Se me acaba el tiempo de dormir soñando, en mi sueño, son las 21:00 horas y debo regresar a la nave madre, en la cola de la laguna, donde mi acompañante Eliseo, el mismo del relato de Benítez, espera, (en mi realidad, la de hoy, son las 5.00 de la mañana), a la hora soñadora, logré tomar el tren en su horario nocturno y pude divisar la maravilla de la laguna iluminada por la luz de la luna, baje presuroso en la sombrilla de mi embarque inicial y me dirigí al lugar de la nave transportadora de sueños, Eliseo se encontraba impaciente y no había conseguido descanso frente a los controles y el ordenador central de la ficticia nave, emulando a la del libro de Benítez.

Embarqué, adosándome los implementos y trajes de la aventura utópica de mis sueños, despegamos imaginariamente, en el momento en el que despuntaba el alba, el celaje se tornaban color anaranjado, ya desde lo alto observamos, el despegue de un voluminoso avión de la nueva pista de San Rafael (Ley Nº 618 de 30 de marzo de 1984 – Dr. Hernán Siles Suazo), también la ciudad iluminada, se observa la regularidad de las pantallas que iluminan plazas, calles, avenidas, como una Metrópoli, llamada CIUDAD DEL ENCANTO, por su hermosuridad, su dinámica y progreso parece, que despertó mi Ciudad de La Santísima Trinidad, la Misión de Cipriano Barace …

Hoy, al despertar ya en la realidad, son las 6:30 de la mañana, guarde el libro de J. J. Benítez, en la biblioteca, pensativo, emocionado y sobresaltado por mi sueño, pensé ¿será que mis nietos y bisnietos?, si se animan a vivir en el poblau, o quizás alguno corajudo como muchos trinitarios y no trinitarios, pero que aman este terruño, pueda postularse para Alcalde Municipal y haga realidad mi viaje en el tiempo, como un sueño….

¡Soñar no cuesta nada, verdasinga pariente!...

Ciudad de la Santísima Trinidad, marzo de 2021.-

Recordando y conociendo Huacaraje

Por Querubín Ojopi Rivero

Dejde Trinidad se parte
pa' viajar a Huacaraje
en aerotaxij que vienen
o también por tierra en flota
en auto o en camioneta
y aventurándola un poco
también por agua se llega
dejde Puerto Ignacio
navegando el San Pablo,
San luis o Itonama
entrando hajta el río López,
Chunabane, bien limpiau,
con dirección a la zanja
que llega hajta el poblau.

Conocer Huacaraje
y suj bonitaj mujerej
ej puej pa' nunca olvidarse
que ej una bendita tierra
y un Edén pa' recrearse.

Huacaraje con suj lindoj arenalej
Chunabane, tentación de pasajeroj,
el paraíso con suj aguaj celestialej.

Y valientej chacareroj,
yendo alegrej a suj grandej tabacalej
maj allá de loj cargadoj naranjalej.

Conojcamoj Huacaraje,
vamoj a Pachinejnaca,
pasemoj por Matuaje,
donde el López dejemboca
y se junta al Itonama.

Iremoj al al viejo barrio,
ese de La Vaquería,
donde nació Guacanaro,
origen de nuestro pueblo,
descanso y corral de vacas.

Todavía yo me acuerdo
del chaco de Casarapuca,
con naranjaj y limaj,
donde se compraba yuca.

El barrio del Popular
y también el del Penacho,
muy cerca del Paraíso,
allá loj burij sonaban
y las bombillas tronaba
mientraj jóvenej y viejoj
con las peladaj máj lindaj
el taquirari danzaban
y el machetero bailaban.

Hay que ir pa' Comejechere
pasando por la Avenida
de centenarioj mangoj sembradoj
por orden de loj Dorado.

En nochej muy especialej,
por loj campoj de Yebereza,
con laj lluviaj torrencialej,
se bujca una buena presa,
pasando Coponorejca
y llegando hasta Mucuco,
topando por esoj trechoj
Cuyaboj y Sumurucucoj.

Apegarse pa' Guaboro
y llegar hajta el garcero,
su curichi con seboroj,
bellaj garzaj con suj críaj
que da gujto contemplar
y dejpuéj verlaj volar.

Al Guayuyo ir a pejcar,
era ir a lo seguro
así como pa' cazar
en suj fangosoj bajíoj
habían ciervoj altaneroj
que dejpuéj de estar heridoj
esoj cornudoj matreroj
bujcaban loj junquillarej,
loj crecidoj pajonalej
o también patujusalej.

Hay que conocer La Zanja,
ese canal ya tapau,
una obra milenaria
que ej recuerdo del pasau.

La vieja Zanja parte
del curichi e' San Antonio
y al río Blanco se va,

allá no entra ni el demonio,
pero con Dioj sí que entráj.

Por la Zanja e' Monseñor
te bajáj al Chunabane
que desmboca en el López
abajo de La Garita
con su bullente cachuela
llevando ejpumaj benditaj.

Andate pa' San Mateo
a conocer la mujer
puej allá siempre la veo.
a esa ejcultura e' piedra
que no ej hecha de un artijta
solo ej obra natural
como pocaj sin igual.

No hace muchoj añoj
ejtaba el curichi,
ese balneario
a lo natural,
lugar lejgendario
con suelo arenoso
y aguaj saludablej,
ese Majboloca,
que ya en ejtos tiempoj
ejtá abandonau
el ej patrimonio
que noj han dejau
nuestroj viejoj padrej
y loj antepasau.

De ida pa' La Embrolla
en tiempo de agua
ej lindo bañarse
en ese canal
llamado Loj Tuboj
que ej tan correntoso
donde uno refrejca
y se da ese gozo.

Podéj ir a La Cajtaña
que ej un bonito lugar
donde venden caldo e' caña,
el famoso pato asau,
pipián y locro e' gallina,
carretero y buen majau,
almóndiga y turrilato
y hajta el lindo chapunato;
también en ese lugar
ejtá el río pa' nadar
y las canchaj pa' jugar.

También máj arriba está
el puerto e' la Barranquilla
donde nadan laj sirenaj,
laj peladingaj bonitaj.

En el puerto e' Todoj Santoj
con suj correntosaj aguaj
emocionante ej nadar
y no dejarse bajar
cuando uno quiere erribar.

Allá por Tranquilidad
y otraj ijlaj de la zona
la gente chocolatea
y la mazorca amontona,
dejpuéj que ya la procesan
en forma tradicional
siempre son laj emprolleraj
laj que venden chocolate
de calidad sin igual.

Huacaraje en su fiejta patronal
con su folclórica Entrada
el gran velorio y laj misaj
en honor a San José
y al Divino Redentor.

Saletñaj en la recepción,
laj carreraj de caballoj,
loj trej díaj e' procesión,
laj riñaj e' finoj galloj.
el jocheo de toroj,
la kermej siempre en la plaza,
loj deportej juvenilej,
laj dejcargaj de cohetej,
camaretaj y fusilej
además fiestaj solicalej
en localej especialej.

Dijtinción a visitantej
y a personajej del pueblo,
agasajo en el Cabildo
a todos los bailadorej,
a laj mamaj y abadesaj,
a la rueda del uchulo
y del Miquechecheboco
haciendo en ejta ocasión
con musicoj y acompañantej,
el Cacique de anfitrión.

Cómo es lindo visitar
al pueblo e' Huacaraje
en mayo, junio y en julio,
puej ej tiempo de naranjaj,
de limaj y de limonej
y de laj dulcej toronjaj.

En tiempoj de laj ordeñaj
da gusto ir a laj estanciaj
y por trabajar te pagan
charque, quesillo y queso
y también suj buenoj pesoj.

Andá pa' Tocorajnaca
a bujcar herbaj y frutaj
ejtá cerca de Pajtaca
y al frente de Chapadujnaca.

Gente vieja y pejcadora
se iba allá pal Poromajca
al Tapau y Guacayane,
a cachuela Sararajca,
y cazaba taitetucej y troperoj,
en las Chontaj y en Gualejca
en güey caballo montau
y cazando hajta al pintau.

Hay que ir al Yomomal
por el lago San Luij
donde allá ej solo un colchal
con lagartoj y caimanej,
jichij y sicurí,
de allá se dejprenden colchaj
que tapan el mijmo río
y que te coja la noche
ejto sí que ejtá todo un lío.

Podéj venir a la feria
cultural y agropecuaria
donde todo ej a lo típico
dejde laj danzaj que bailan,
suj casetaj, suj comidaj,
loj chicharronej de coco
y loj lindoj horneau.
actividad de trej díaj
con rematej e' ganau,
la venta de artesaníaj
y loj juegoj popularej
terminando en una fiejta
con derroche de alegría.

A la Embrolla y Pariagua
y de ida a Todoj Santoj
vamos a comprar la miel,
caldo e' caña y ejpumilla,
la azúcar negra y chancaca,
laj ejquisitaj tablillaj
hechaj con leche e' vaca.

Hajta loj añoj setenta
la moneda de ejte pueblo
era el buen mazo e' tabaco
pa'comprar un kilo e' carne,
laj telaj y cachivachij,
el jabón y hajta la leche.

A la feria del Pilar
de Irobi pa' recordar
loj dueñosj de estoj lugarej
con fejtejoj y agasajoj
rematan alegremente
brindando con un buen vino
seleccionando ejemplarej
y vendiendo toroj finoj.
A muchoj le traen recuerdoj
la laguna e' San Marino
rodeada no muy lejoj
por puejtoj e' ganaderos
la mijma que apega al río
donde casi todoj loj díaj
la gentr allá concurría,
y hajta en carretón se iba.

También pa' recrearse
ejtá la laguna El Carmen
pa' navegar y bañarse;
loj que bayan no se alarmen
cuando el viento haga olear
y a la pobre canoa vieja
hajta la puede volcar
y a uno lo haga naufragar.

Aquí te cuentan leyendaj,
te invitan un buen culinchin
como signo de amistad;
participaj de horneadoj
y una linda pasoca
en una rica merienda,
y al otro día en la mañana
te dan jugo de snini,
el desayuno chorizo,
café, masaco y pulaque
y pa' que a ejte pueblo no olvidéj
te dan agua del paraíso.

Escrito en Huacaraje, el 1 de marzo de 2021